

Ojetos, se presentaron en esta Plaza.

Después de haver tomado las Antedichas disposiciones, y vécelando un próximo Ataque, la Junta, conduceda por su celo, y excitada por el Entusiasmo publico, jura de nuevo, se pudiese en las ruinas de la Plaza, primero que capitular con el Enemigo: Embia á varios puntos Jefes, para la instrucción de las nuevas tropas: Reune en su seno todos los Generales existentes en la Plaza: prohíbe la extracción de granos, y manda Acopiar en los Almacenes de la Ciudad todos los existentes en la Comarca: Destina varios de sus Vocales para instruir de la posición de las fuertes y descripción del Enemigo: provee á varias Ciudades y Exercito de quanto necesitan para contrinir sus progresos: Apronta los Cuarteles para qualquiera evento: Fortifica los puntos mas ventajosos dentro y fuera de la Plaza que habian sido descuidados hasta esta época; y para satisfax al lleno de sus deberes, y á los deseos de los habitantes de este heroico Pueblo alista Regimienta y Destina á todos quantos existian Capanes de Nebax las Armas.

A todo Atende á un mismo tiempo su incansable celo: Aquí abre Caminos para subir á artuxas inaccesibles artillería de grueso Calibre: allí abonda profundos pozos, alza espaldones, terraplenes y Estacadas. En esta parte anima al infatigable Paisano que mezclado con el Militar carga las Bombas, abre la artillería y trabaja sin descanso para sustituir otros Criles; por error tierra ó destruye quantos pudiese aprovechar á el Enemigo, y por todas Acopia y Almacena Provisiones de boca y guerra, con la mas escrupulosa precaución, Aseguran volas, y traen las guardar con el mayor secreto.

Tales fueron los incansables

